



Diario de Cádiz ► Cádiz ► Cádiz ► Paradores culminará las obras del nuevo hotel Atlántico en el mismo 2012

Paradores culminará las obras del nuevo hotel Atlántico en el mismo 2012

El presidente de la empresa pública se compromete a que esté listo para el Bicentenario con un calendario de obras "muy estricto y medido". El edificio tendrá cuatro plantas, se ubica perpendicular al mar y costará 20 millones

MELCHOR MATEO / CÁDIZ | ACTUALIZADO 09.10.2009 - 01:00

1 comentario 1 voto

El nuevo Parador Hotel Atlántico no tendrá nada que ver con el actual edificio de principios de los años 80. Ayer se presentó el proyecto de un edificio "moderno, funcional, dotado de las nuevas tecnologías y de los mayores avances en confort", tal y como resaltó el presidente de Paradores de Turismo, Miguel Martínez. Su principal novedad es que estará perpendicular al mar, de manera que todas las habitaciones tengan vistas al mar y la propia ciudad.



Dos perspectivas del proyecto del nuevo Parador Hotel Atlántico.

La obra va a tener un coste de 20 millones de euros y presenta un calendario de trabajo muy ajustado para llegar a tiempo para el año 2012, fecha en la que se celebra el Bicentenario de la Constitución de 1812. Miguel Martínez se comprometió a que el nuevo Parador esté "terminado y plenamente operativo" para 2012: "El mundo estará mirando a esta ciudad, a este país. Y por ello tenemos que hacer lo imposible para que todo salga perfecto".

Estará el Parador que ocupa el actual edificio, pero no así la ampliación de la instalaciones por el Campo de las Balas, que corresponde a Turespaña. Paradores le ha enviado a la otra empresa pública el proyecto del arquitecto Luis Collarte para que los dos estén en sintonía. Martínez dijo desconocer el estado en el que se encuentra el proyecto, pero reconoció que va a ser muy complicado que esté para el Doce.

Para ello nada más que hay que ver el calendario de obras establecido. El 31 de octubre se procederá al cierre de las instalaciones al público, y desde ahí hasta finales de diciembre se irá desalojando todo el mobiliario para que en enero se comience la demolición del edificio. Para esta tarea se necesitarán dos o tres meses, y ya en el mes de junio se empezará a construir el nuevo edificio. Se prevé que los trabajos duren cerca de 18 meses, por lo que finalizarán a finales de 2011. Desde ese momento lo que quedará es el acondicionamiento y decoración del establecimiento.

Martínez reconocía que tienen poco tiempo, "pero hemos planificado todo para conseguir nuestro objetivo". En este sentido, aclaró que el calendario está "muy medido y muy ajustado", pero a la vez lo calificó como "muy realista, pero también muy exigente y lo vamos a cumplir a rajatabla". Así, considera que se ha puesto mucho esfuerzo, "una estricta planificación y 20 millones de euros sobre la mesa" para lograr el objetivo de que el parador esté a tiempo "para acoger a los miles de visitantes que vendrán a Cádiz" con motivo del Bicentenario de la Constitución, "donde el mundo estará mirando a esta ciudad y por ello tenemos que hacer todo lo imposible para que salga perfecto".

El presidente de Paradores detalló las características del nuevo hotel. Además de que va a construirse de manera perpendicular al mar, tendrá cuatro plantas, una entreplanta, otra principal a nivel de calle y un sótano. Desde la primera hasta la cuarta se situarán las 124 habitaciones con las que contará el inmueble, 25 menos de las que hay actualmente. De ellas 17 son suites y una más tendrá la categoría de presidencial.

Lo que calificó como "una sorpresa" del Parador se situará justo debajo de las habitaciones, concretamente en la entreplanta. Será una piscina de 250 metros cuadrados con dos zonas diferenciadas para niños y adultos y con una terraza-solarium de 450 metros cuadrados y un bar exclusivo. Martínez considera que la terraza va a ser "uno de los grandes atractivos" de las nuevas instalaciones. Así, al contrario de lo que ocurre actualmente, la piscina no va a estar situada a pie de calle, sino sobre la cubierta de la planta baja, "lo que le dará intimidad y, al mismo tiempo, disfrutar de unas excepcionales vistas del mar". Hay que tener

en cuenta que en el borde va a ir un paseo marítimo público, por lo que los terrenos del hotel se van a retranquear unos 20 metros. Eso hacía que la piscina no quedará en pleno balcón al mar.

Precisamente, desde dicho paseo habrá dos accesos al hotel mediante escaleras, una de las cuales llevará al bar-tapería.



Al mismo nivel de la piscina también se ubicará un área de salud y relax que contará, entre otras cosas con una piscina cubierta. Además, también se ha proyectado el comedor de desayunos , que dispondrá de una terraza cubierta con vistas al mar.

En la planta principal de calle se situarán los más de 1.000 metros cuadrados que ocupan las salas de reuniones; el área de recepción que se extenderá por 350 metros cuadrados; un restaurante con vistas al mar y al paseo marítimo, lo mismo que un bar tapería con una terraza cubierta; una galería en la que se celebrarán actos culturales , exposiciones, cócteles y cualquier tipo de eventos; y un jardín exterior de 1.200 metros cuadrados. Además de todo ello se encuentra la cocina que dará servicio tanto al restaurante como a los distintos salones de celebraciones de eventos. Con 550 metros cuadrados, se constituirá en la más grande de los 93 establecimientos que tiene la red de Paradores.

Por último, ya en el sótano estará situado el garaje y las zonas de máquinas y almacenamiento.

El objetivo final, según Miguel Martínez, es que el Parador "se integre mejor con el maravilloso entorno en el que está situado". El actual edificio, que se inauguró en 1981 "ha cumplido sobradamente con los objetivos que se marcaron cuando se construyó, pero ya no responde a las necesidades de esta ciudad ni a los servicios que demandan los viajeros del siglo XXI".

El edificio no sólo se había quedado anticuado, sino que además tenía aluminosis, tal y como explicó el presidente de Paradores, por lo que cualquier intervención en materia de rehabilitación era mucho más lenta y más cara que demoler el edificio y hacer uno más moderno. A pesar de ello, las instalaciones gaditanas sigue siendo rentables.

 1 comentario  1 voto 